

Estimada Vicerrectora Académica en ejercicio transitorio del rectorado de la USAL, Dra. Romina Cavalli,
Estimado Decano de nuestra Facultad de Medicina, Dr. Daniel Martínez;
Estimados organizadores de esta jornada, Dra. Claudia Ramírez, Directora del Instituto de Seguridad y Calidad en Ciencias de la Salud;
Lic. Alicia Domínguez, Directora de la Escuela de Enfermería y
Lic. Daniel Gutiérrez, Director de la Carrera de Publicidad,
Dra. Cecilia Santa María, Directora de Calidad y Seguridad del Paciente del Ministerio de Salud de la Nación,
Dr. Juan Pablo Vivas, Director Nacional de Calidad y Desarrollo del Talento en Salud del Ministerio de Salud de la Nación,
Dr. Niranján Kissoon, Presidente de la Alianza Global para la Sepsis,
distinguidos Directores de Escuelas de nuestra Facultad,
autoridades académicas de la Universidad del Salvador;
apreciados docentes e investigadores;
y de manera muy especial, queridas y queridos estudiantes y graduados que hoy nos acompañan.

Es para mí un honor, en nombre del Instituto de Investigación en Medicina y Ciencias de la Salud, y en el marco la labor conjunta con el Instituto de Seguridad y Calidad en Ciencias de la Salud que lidera la Dra. Claudia Ramírez, darles la más cálida bienvenida a este Auditorio para inaugurar la III Jornada de Sepsis y Seguridad del Paciente. Nos reúne hoy un lema que nos compromete a todos: "Liderando el cambio en la Seguridad y el Cuidado".

Antes de adentrarnos en las reflexiones científicas de la fecha, deseo dedicar unas palabras a un momento de profundo valor institucional y afectivo. En esta apertura rendimos un justo y merecido homenaje al Dr. Jorge César Martínez, quien fuera Decano de nuestra Facultad de Medicina y Director Emérito del Instituto de Seguridad y Calidad en Ciencias de la Salud de la USAL. El Dr. Martínez fue un visionario que comprendió, pioneramente, que la calidad asistencial y la seguridad del paciente no son complementos opcionales, sino la esencia misma del acto médico y del cuidado de la salud. Su legado humano y científico continúa siendo un faro para nuestra comunidad académica.

Como Director del Instituto de Investigación en Medicina, me resulta insoslayable abordar por qué la sepsis representa hoy uno de los mayores desafíos científicos, epidemiológicos y clínicos que enfrenta la salud global. La sepsis es una emergencia médica donde cada minuto cuenta. Detrás de sus elevadas tasas de incidencia y mortalidad existen historias humanas, familias e indicadores de salud pública que nos interpelan a diario. Frente a este panorama, la respuesta no puede ser reactiva; debe ser eminentemente científica y basada en la evidencia. Investigar en sepsis significa profundizar en los mecanismos fisiopatológicos y en la identificación de biomarcadores para un diagnóstico cada vez más precoz. Significa evaluar la efectividad de las intervenciones y trasladar las recomendaciones de las guías internacionales al terreno concreto de la práctica asistencial. En nuestro Instituto concebimos la investigación traslacional no como una especulación abstracta de laboratorio, sino como un puente indispensable entre la ciencia básica, el desarrollo tecnológico y la cama del paciente. La sepsis nos exige una ciencia rigurosa, ágil y comprometida con la supervivencia.

A lo largo de las mesas de trabajo programadas para el día de hoy, contaremos con una valiosa pluralidad de miradas, la gestión en salud pública, la acreditación de centros académicos asistenciales y el control de infecciones. Quiero destacar especialmente el enfoque interdisciplinario articulado para este programa. Hoy escucharemos aportes fundamentales provenientes del Diagnóstico por Imágenes, de la Fonoaudiología y de la Terapia Física en la

atención de estos pacientes. Esto evidencia una verdad insoslayable, la seguridad del paciente y la prevención de la sepsis no corresponden a una sola disciplina. La sospecha temprana, el cumplimiento de los protocolos de bioseguridad y la respuesta oportuna se construyen en equipo. La sospecha de sepsis puede nacer en una sala de guardia, en un estudio radiológico, en una sesión de rehabilitación o en la atención de enfermería al pie de la cama. La cultura de la seguridad es, por definición, un trabajo colectivo.

Dirigiéndome de manera muy particular a los estudiantes y graduados de nuestras carreras, ustedes son la razón de ser de esta jornada universitaria. La formación académica moderna exige mucho más a los estudiantes que la memorización de contenidos teóricos. Exige cultivar desde las aulas un sentido de alerta frente al deterioro clínico, un dominio riguroso de las medidas de bioseguridad y una vocación permanente por la investigación. Incorporar estos conocimientos hoy definirá la calidad y la seguridad de la atención que brindarán mañana. A nuestros graduados, en los diversos centros asistenciales, de investigación o de gestión donde se desempeñan, ustedes son los verdaderos embajadores de esta Casa de Altos Estudios. Tienen en sus manos la responsabilidad de ser agentes transformadores, impulsando la cultura de la seguridad, el cumplimiento de protocolos validados y el liderazgo en la mejora continua de sus instituciones.

Quiero expresar mi sincero reconocimiento a la Dra. Claudia Ramírez y a todo el equipo por el esfuerzo compartido en la organización y diseño de estas jornadas. Mi agradecimiento se extiende a cada uno de los disertantes, coordinadores de mesa y autoridades de las distintas Escuelas e Institutos de la Universidad que han hecho posible este encuentro. Agradezco también de manera muy especial la participación internacional del Dr. Niranján Kissoon, cuya presencia honra esta casa de estudios. Deseo que este día sea una jornada fecunda de aprendizaje, debate crítico e inspiración compartida. Con la convicción de que el conocimiento científico es la mejor herramienta para proteger la vida de nuestros pacientes, les doy la bienvenida a la III Jornada de Sepsis y Seguridad del Paciente.

Muchas gracias.

Dr. Gustavo José Leirós
Director del Instituto de Investigación en Medicina y Ciencias de la Salud- VRID-USAL